

Notas y comunicaciones

Mimáridos nuevos de España

POR

RICARDO GARCÍA MERCET

La familia de los Mimáridos, considerada por algunos entomólogos (Haliday, Ashmead, Howard, Schmiedeknecht), como una tribu ó subfamilia de los Calcídidos, y por otros (Westwood, Förster, Thomson, Dalla Torre, Kieffer), como formando parte de los Proctotrípidos, comprende, sin duda, los insectos más diminutos que se conocen, pues algunas de sus especies no llegan á los 0,40 mm. de longitud. A pesar de su extremada pequeñez, estos artrópodos no han dejado de llamar la atención de los naturalistas, pues las formas elegantes y extraordinarias que afectan algunas de sus especies, provistas de alas lineares é iridiscentes, que llevan en sus bordes pestañas de extremada longitud, sorprenden y admiran á todo el que por primera vez los observa y han servido para despertar la curiosidad de muchos investigadores.

A pesar de ello, en nuestro país no se ha hecho jamás observación alguna sobre estos curiosísimos insectos, tal vez por el olvido en que han estado los estudios de entomología aplicada, pues no dedicándose al conocimiento de los parásitos de los vegetales, es difícil estar en condiciones de poseer y observar los diminutos seres á que estoy refiriéndome.

Los Mimáridos son parásitos de los huevos de otros insectos, y ello explica su extraordinaria pequeñez, puesto que han de vivir en habitación tan reducida. Los encontrados hasta ahora por nosotros, que son dos especies nada más, deben ser parásitos de los huevecillos de algunos Cóccidos, puesto que una de ellas sale de ramas de naranjo atacadas únicamente por la *Parlatoria pergandei*, y el otro de ramas del mismo árbol donde alterna con la *Parlatoria*, el *Lepidosaphes gloveri* (*Mytilaspis gloveri*) ó sea una de las dos especies de cochinillas que se

conocen con el nombre de *serpeta* en la región de Valencia, de donde proceden los ejemplares objeto de nuestra observación.

De las dos especies de Mimáridos á que me he referido, una constituye un género nuevo, que describiré á continuación:

Parvulinus gen. nov.

Hembra.—Cabeza redondeada, tan ancha como el tórax; ojos muy convexos, reticulados; esternas dispuestas en triángulo obtuso, cada uno de los posteriores próximo á la órbita interna correspondiente; mandíbulas bidentadas en el ápice, con dientes agudos; antenas insertas hacia el centro de la cara, lejos



Fig. 1.ª—Antena de *Parvulinus auranti* (muy aumentada).

de la boca, compuestas de ocho artejos: escapo, pedicelo, funículo (cinco artejos) y maza uniarticulada. Pronoto corto; escudo del mesonoto más largo que ancho; parápsides triangu-

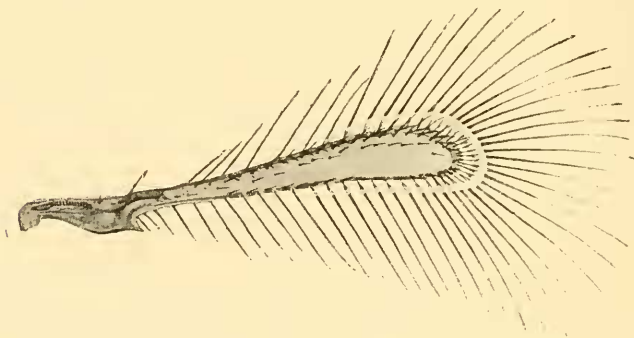


Fig. 2.ª—Ala anterior de *Parvulinus auranti* (muy aumentada).

lares; axilas cuadradas; escudete transverso, mucho más ancho que largo; alas anteriores y posteriores estrechísimas, con largas pestañas marginales, las anteriores con una expansión membranosa en su borde posterior, cerca de la base, constitu-

yendo como un lóbulo escotado hacia fuera; nervio marginal muy corto, apenas cubre el primer tercio de la longitud del ala; disco con una sola fila de pestañas, próxima al borde superior. Alas posteriores aún más estrechas que las del primer par; borde anterior y posterior casi paralelos; ápice redondeado; disco con manchas cenicientas entre las que aparecen algunos espacios hialinos, y con una fila de pestañas próxima

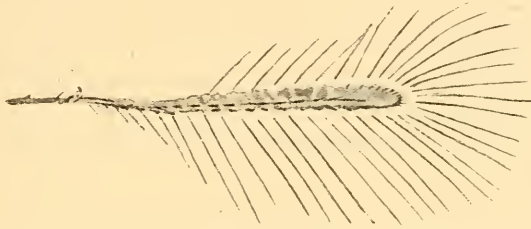


Fig. 3.^a—Ala posterior de *Parvulinus auranti* (muy aumentada).

al borde posterior. Patas normales; espolón de las tibias intermedias muy corto; tarsos de cinco artejos; los metatarsos un poco más largos que el artejo siguiente. Abdomen sentado, tan ancho como el tórax; oviscapto nace del cuarto segmento ventral.

Macho.—Desconocido.

Observaciones.—Este género es afín del *Dicopus* Enoch, con el que ofrece de común el número de artejos de los tarsos y la estrechez de las alas, diferenciándose principalmente por el número de artejos de las antenas y por el lóbulo escotado que presentan las alas anteriores.

Parvulinus auranti nov. sp.

Hembra.—A los caracteres genéricos hay que añadir los siguientes: Cuerpo de color pardo negruzco claro; ojos y esternas pardo-rojizo oscuros; escudete pardo amarillento; escapo y pedicelo de las antenas amarillentos; primer artejo del funículo amarillento en la base y obscurecido en el ápice; los restantes artejos, incluso la maza, negruzcos.

Superficie del cuerpo casi lisa; escudo del mesonoto con una estriación casi invisible, que forma como aguas sobre esta parte del segmento; metanoto con algunas estrías longitudinales

á los lados; el resto del insecto completamente liso. Antenas casi tan largas como el cuerpo; escapo corto y ancho, algo menos de dos veces más largo que ancho, con tres cerditas sobre el borde interno; pedicelo piriforme, estrecho en la base, ensanchado hacia el ápice, en su mayor anchura algo más ancho que el escapo, pero más corto que éste; primer artejo del funículo casi cilíndrico, mucho más estrecho que el pedicelo y también algo más corto, unas tres veces más largo que ancho; segundo artejo de la misma anchura que el precedente, pero un tercio más largo; tercer artejo de la misma longitud que el segundo, pero más ancho, en forma de ánfora; cuarto artejo tan largo como el tercero, ensanchado hacia el ápice, pero en éste se estrecha formando como el cuello de una vasija; quinto artejo un poco más corto que el anterior, visiblemente más ancho que los anteriores, más de dos veces más largo que ancho; maza alargada, doble de ancha que el artejo precedente, tan larga como el primero, cuarto y quinto artejos del funículo reunidos, algo más corta que el tercero, cuarto y quinto, con dos sensorios longitudinales; los artejos tercero, cuarto y quinto del funículo llevan dos series transversales de pelitos, una cerca de la base y otra próxima al ápice; la maza está provista de cinco filas longitudinales de pelitos en la cara dorsal.

Cabeza con algunas cerditas próximas á las órbitas internas de los ojos compuestos; escudo del mesonoto con una cerdita á cada lado en el principio de su tercio posterior; escudete con dos cerditas sobre el disco; parápsides y axilas con una cerdita; los anillos abdominales segundo, tercero, cuarto, quinto y sexto, llevan dos cerditas á cada lado de su cara dorsal. Abdomen algo más largo que el tórax; endofragma ancho y largo, llega al tercer segmento abdominal.

Longitud del cuerpo, 0,40 mm.

Alas anteriores: longitud, 0,40 mm.; anchura máxima, 0,048 mm.; longitud de las pestañas más largas del borde, 0,16 mm.

Alas posteriores: longitud, 0,37 mm.; anchura máxima, 0,025 mm.; longitud de las pestañas más largas del borde 0,10 mm.

Longitud de las antenas: 0,33 mm.

Patria: España (Valencia).

Observaciones.—Este insecto se ha obtenido de ramas de naranjo invadidas por *Parlatoria pergandei* y *Lepidosaphes gloveri*, ignorándose de cuál de ellos será parásito, pues con el fin de recoger el mayor número posible de ejemplares de la nueva especie se prescindió de reconocer el contenido de los escudos de uno y otro Cócido, única manera de haber averiguado bajo cuáles se albergaban la larva y la ninfa del Mimárido que nos ocupa.

Dicopus citri nov. sp.

Hembra.—Color del cuerpo uniformemente pardusco; ojos y estemas de color casi negro; antenas amarillentas en la base, negruzcas hacia el ápice; patas amarillento parduscas.

Cabeza redondeada, tan ancha como el tórax; ojos muy convexos; superficie del cuerpo casi lisa; escudo del mesonoto con una estriación ondulada; posescudete transversalmente estriado. Estemas dispuestos en triángulo obtuso, los posteriores casi contiguos con las órbitas internas de los ojos com-



Fig. 1.^a—Antena de *Dicopus citri* (muy aumentada).

puestos. Antenas de diez artejos, más largas que la cabeza, tórax y abdomen reunidos; escapo alargado, tres veces más largo que ancho; pedicelo piriforme, más ancho que el escapo, poco menos de dos veces más largo que ancho; primero, segundo, tercero, cuarto y quinto artejos del funículo filiformes, largos y estrechos; primero y segundo, casi de igual longitud; tercero un poco más largo; cuarto más corto que el tercero; quinto de igual longitud que el tercero; el sexto ensanchado hacia el ápice, un poco más corto que el quinto, como cuatro veces más largo que ancho; el séptimo ligeramente infundibuliforme, sólo dos veces más largo que ancho; maza entera, indivisa, vez y media más ancha que el pedicelo, casi tan larga como los tres últimos artejos del funículo reunidos, escotada del lado externo en el ápice, mientras que sobre el borde interno ofrece una ligera denticulación, con dos sensorios longitudinales y algunos pelitos formando filas sobre su superficie. Los artejos del funículo con algunos pelos laterales.

Alas anteriores y posteriores de casi igual longitud, más largas que la cabeza, tórax y abdomen reunidos, con larguísimas pestañas apicales. Las mesotorácicas ligeramente ensanchadas en su mitad apical, y también con una expansión ó ensanchamiento ovalado cerca de la base; nervio marginal tan corto que apenas recorre la primera cuarta parte del ala; disco alar suavemente ensombrecido, con cinco filas de pestañitas en el tercio apical, dos contiguas al borde superior, dos al inferior y una en el centro. Alas posteriores lineares, estrechísimas, con una fila de pestañitas sobre el centro del limbo, cerca del ápice. y algunas pestañitas sueltas casi sobre el borde posterior.

Patas largas y delgadas; fémures posteriores un poco engrosados; tarsos de cinco artejos; el metatarso anterior un poco más largo que el segundo artejo; los metatarsos posteriores é intermedios de la longitud que el siguiente artejo; espolón de las tibias intermedias, como la mitad del metatarso correspondiente.

Abdomen sentado, tan ancho como el tórax, ligeramente estrechado hacia el ápice, con uno ó dos pelitos á los lados de cada segmento; espiráculos bien desarrollados, con tres cerditas no muy largas. Oviscapto corto, arranca entre el quinto y sexto segmento ventral, y sobresale un poco del ápice del abdomen.

Longitud del cuerpo, 0,40 mm.

Alas anteriores: longitud, 0,45 mm.; anchura máxima, 0,07 mm.; longitud de las pestañas más largas del borde, 0,20 mm.

Alas posteriores: longitud, 0,45 mm.; anchura máxima, 0,02 mm.; longitud de las pestañas más largas del borde, 0,17 mm.

Longitud de las antenas, 0,50 mm.

Patria: España (Valencia).

Observaciones.—Esta especie ha sido obtenida de ramas de naranjo invadidas exclusivamente por la *Parlatoria pergandei*.

La refiero al género *Dicopus*, descrito por Enoch en *Transactions of the Entomological Society of London* el año 1909, y que se caracteriza por presentar antenas de diez artejos y tarsos de cinco, las alas estrechísimas, etc., etc. Se distinguiría bien de

la única especie conocida, el *D. minutissima*, por presentar las alas un poco más anchas y los tres últimos artejos de las antenas de muy diferentes proporciones.

Un hallazgo de restos prehistóricos

POR

JUAN JIMÉNEZ DE AGUILAR Y CANO

Revelando una remota fecha en la provincia de Cuenca, se vienen encontrando en diversos puntos de ella, instrumentos y armas de piedra y bronce, adornos metálicos y utensilios de barro pertenecientes á distintas edades prehistóricas, habiendo logrado reunir una modestísima colección de esos restos del pasado, procedentes de Albalate de las Nogueras, La Parrilla, Villar de Olaya, Cuenca, Las Majadas, Alcázar del Rey, Albaladejo del Cuende, Cabrejas y Nava-Ramiro, cuyos nombres hemos de añadir á los de Tarancón, Cañaveras, Huelves, Carrascosa del Campo y Uclés, indicados en las escasas noticias acerca de este particular contenidas en la «Descripción física, geológica y agrológica de la provincia de Cuenca», de D. Daniel de Córdazar y en los trabajos del P. Capelle y D. Pelayo Quintero sobre las «Cuevas prehistóricas de Segobriga».

En la mayor parte de los pueblos citados en esta relación los yacimientos consisten en sepulturas, unas veces labradas en la roca, con hueco de forma oblonga ó trapecial ó antropoide, en otros casos construídas con piedras de mediano tamaño, á la manera de cofres de piedra (*stones cist* ó *kistraens*), y como rara excepción, en Arbolete (Alcázar del Rey) y Segobriga (Uclés), con urnas de barro con restos incinerados.

Hasta aquí ninguna novedad contiene la presente nota, pues el hallazgo de enterramientos semejantes es muy frecuente en otras provincias españolas, presentándose en la región conguense más abundantes estas necrópolis en las gonfolitas del mioceno lacustre, cuya orilla toca en la capital y se extiende hacia Guadalajara, dirección en la cual están situados la mayor parte de los pueblos citados. Desde luego tiene el hecho una explicación muy verosímil: en la fácil labra del asperón poco coherente que constituye el material donde se practica-